



[CRISTIAN FRANCO](#) , 07/10/2014 | “Hay que aprovechar cada puerta que se abra”. Palabras más, palabras menos, alguien me dio ese consejo algunos años atrás. Pero

¿será así?

¿En verdad tendríamos que hacer uso de cada oportunidad, de cada posibilidad que se nos presentara?

Por supuesto: hay ocasiones en la vida en que no quedan más alternativas que echar mano y sacar provecho de toda “puerta” disponible. Esto tiene que ver principalmente con lo laboral, cuando la vida “aprieta” y no queda otra que multiplicar esfuerzos y restar horas al sueño **porque la situación así lo requiere.**

Es comprensible, mientras no se transgreda el límite de lo legal, cuando alguien actúa de ese modo en

momentos puntuales

de la vida.

Mi observación tiene que ver más con **el vértigo de quienes transitan sus años de forma atolondrada**, sin conceder tiempo a la reflexión ni mucho menos al análisis del sentido que están tomando sus pasos. La gente que quiere abarcarlo todo pero que en realidad no enfoca sus fuerzas en nada. Hombres y mujeres a quienes se aplica perfectamente aquello de “quien mucho abarca poco aprieta”.



Es llamativo ver personas que corren de un sitio al otro en busca de nuevas experiencias, nuevas aventuras, nuevas realidades. Hoy están en un lado, mañana en otro, y así continuamente. Como si la vida fuera una carrera apresurada en la que todo pasa a ser objeto de consumo rápido y sensaciones instantáneas. **¿No sería mejor detener la marcha y pensar?**

Algunos jamás llegan a disfrutar la vida por la gran cantidad de “puertas” abiertas en su calendario. **Quizá sea momento para cerrar algunas y avanzar solo en dirección a aquellas que nos lleven por el camino de la realización individual y comunitaria.**

Una o más puertas que se cierran tienen el potencial de servir como un avance y no un retroceso, **algo positivo aunque al principio tuviera apariencia de negativo.**

Autor: [Cristian Franco](#)

© 2014. Este artículo puede reproducirse siempre que se haga de forma gratuita y citando expresamente al autor y a ACTUALIDAD EVANGÉLICA. Las opiniones de los autores son estrictamente personales y no representan necesariamente la opinión o la línea editorial de Actualidad Evangélica.

{loadposition cristian}